



### *¿Qué sabemos del SIDA?*

Es importante asegurarse de que nuestros conocimientos sobre el SIDA son correctos. Para ello, en pequeño grupo, debéis contestar a las siguientes preguntas:

- ¿Qué significan las siglas S.I.D.A.?
- ¿Qué es el sistema inmunitario?
- ¿Cuál es el agente que causa el SIDA?
- ¿Cómo se contagia?
- ¿A quién puede afectar?
- ¿Qué es un seropositivo?
- ¿Cuándo decimos que una persona está enferma de SIDA?
- ¿Cómo podemos saber si nos hemos infectado?
- ¿Qué peligro representa la convivencia con un infectado de SIDA?

Contrastad vuestras respuestas con el resto de la clase y con lo que indique vuestro profesor o profesora (habrá que corregir lo que sea incorrecto). No os quedéis con ninguna duda, preguntad todo lo que estiméis oportuno. También podéis invitar a un experto para que os hable del tema.

### **Actitudes ante los afectados de SIDA.**

La convivencia con una persona portadora del virus del sida no representan ningún peligro de contagio. Sin embargo mucha gente reacciona con miedo y rechazo ante la presencia de un seropositivo. Os proponemos la lectura de un recorte de periódico y luego, en pequeño grupo, tratar de responder a las siguientes cuestiones:

- ¿Por qué los padres se negaron a sus hijos compartieran las clases con Montse?

- ¿Por qué se habla de «dictámenes médicos tranquilizadores»?

- ¿Qué opinión te merecen las personas que, a pesar de los informes médicos, seguían apartando a sus hijos de Montse?

- ¿Qué ha pasado para que hoy Montse sea considerada una alumna más?

- ¿Qué conclusiones sacáis de este tipo de noticias?

- ¿Cómo será nuestro comportamiento si nos encontramos con una persona seropositiva de compañera en el instituto o de vecina en el barrio?

EL PAIS, 17.01.95

## **Montse Sierra va a clase con normalidad**

**DIEGO NARVÁEZ, Málaga**  
El nombre de Montse Sierra se hizo desdichadamente popular hace cinco años. En Málaga llegó a conocerse como *la niña del sida*, y quedó marcada por la intolerancia de un grupo de padres que se negaron a que sus hijos compartieran aula con ella. La juez Soledad Jurado dictó un auto de escolarización a favor de la pequeña —entonces sólo tenía cuatro años—, que había adquirido el virus transmitido, al parecer, por su madre heroinómana.

Pese a los numerosos dictámenes médicos tranquilizadores y a las innumerables muestras de solidaridad Montse acabó quedándose sola en su aula durante un curso entero. La pequeña acudía casi diariamente al hospital materno-infantil a recibir tratamiento y su tía y tutora, Carmen Martínez, decidió abandonar el intento y que la pequeña recibiera clases en su casa.

En el curso 92-93, Montse fue matriculada en el colegio de La Goleta, donde su presencia volvió a irritar a algunos padres. Ocho alumnos abandonaron el colegio, pero la tía de Montse persistió. Hoy su sobrina es una alumna más de cuarto curso y sólo la diferencia el hecho de que recibe tratamiento tres veces al mes.

